Visita al infierno

[Minicuento - Texto completo.]

Aleksandr Nikolaievich Afanasiev

Al joven a quien Dios llevó de visita al infierno, un anciano le instó:

—Cuéntame lo que has visto.

—Vi un puente de plata —contesta el peregrino—. Bajo el puente había una caldera enorme donde hervían cabezas humanas. Sobre ellas volaban águilas que las sometían a tortura con sus picos.

—Ese es el eterno tormento que hay en el otro mundo. ¿Qué más has visto?

—Después pasaba yo por un pueblo donde se oían alegres canciones y diversión. Pregunté: "¿A qué se debe esta alegría?". Me contestaron que habían tenido una muy buena cosecha, y que vivían en la abundancia.

—Es la gente de Dios: están dispuestos a dar de comer a todo el mundo; ningún pobre se alejaba de sus casas sin quedar bien atendido.

—Después vi a dos perras que se peleaban en un camino. Quise separarlas, pero no logré hacerlo.

—Eran dos nueras. ¿Qué pasó después?

—En otro pueblo, vi lágrimas y tristeza. "¿Por qué están tan tristes?", pregunté. Y me contestaron: "Porque el granizo estropeó nuestros campos, y ahora ya nada nos queda".

—Allí es donde vive la gente que no conoce la sinceridad.

—Después vi cómo se peleaban dos cerdos. Quise separarlos, pero no logré hacerlo.

—Se trata de hermanos que no estaban de acuerdo. ¿Qué más viste?

—Estuve en una pradera maravillosa. Podría estar allí tres días sin moverme, contemplando tanta hermosura.

—Es el paraíso, en el otro mundo; pero es difícil llegar ahí.

FIN